

Una vez asumido el paso natural de los años y de la vida, podemos dejarnos llevar por la desidia de nosotros mismos, el descuido o hacer algo para sentirnos y vernos mejor. Esto es lo que defiende el doctor Jorge Planas, director de la Clínica Planas, que obtiene unos resultados en cirugía estética y otros tratamientos realmente naturales. Defiende sobre todo, el bienestar del paciente y el buen trabajo.

Las nuevas tecnologías que utilizan en estos momentos han llegado a su edad adulta y funcionan con una fiabilidad total. Jorge Planas nos transmite tranquilidad y seguridad en su trabajo, quizás porque ha vivido y se ha criado desde niño en el mismo edificio de la clínica. Para él los instrumentos médicos son tan familiares como para nosotros la cuchara, el tenedor o el cuchillo. Además, tener un buen maestro en la familia siempre hace que se juegue con ventaja. Desde técnicas de reproducción mamaria, tratamientos anti envejecimiento para reducir la velocidad de los efectos del paso del tiempo y operaciones de cirugía plástica o estética, entre otras cosas. Estas son las bases de la Clínica Planas.

Una cirugía que presume de ser paritaria entre hombres y mujeres en este siglo XXI que nos ha tocado vivir donde unos y otras se quieren ver más guapos. Un buen ejemplo donde podemos confirmar que la igualdad entre sexos es cada vez más habitual.



Jorge Planas

¿Qué tratamientos piden los clientes en su clínica?

Si hablamos de cirugía femenina se pide, sobretodo, el aumento de la mama. De hecho, el 30% de todas las cirugías que se hacen en este centro son de este tipo. La segunda cirugía es la de la nariz. Después están muy solicitadas la liposucción, los *liftings*, párpados, etc.

¿Y el hombre?

En el caso del hombre, pide la cirugía de la calvicie. Hoy en día los microinjertos capilares dan unos resultados muy naturales, estables y duraderos. El boca a boca nos funciona muy bien. Una vez el hombre se acerca a las consultas y ve que no ha dolido y el resultado es bueno, pues ya empiezan a hacerse los párpados, el *lifting*...

¿Cómo se consiguen buenos resultados?

Las técnicas hoy en día son muy perfectas. Eso te da la tranquilidad de que cuando sacas un vendaje no estás pensando a ver cómo va a quedar, sino que tienes la certeza que va a quedar bien. Es muy raro que te lleses una sorpresa. En la época en que empezó mi padre, ellos fueron pioneros de la cirugía plástica, ellos inventaron las técnicas como el que inventa el teléfono o la penicilina. Hoy tenemos una tecnología muy depurada gracias a estos pioneros. En este país tenemos la suerte de tener muy buenas escuelas. Por lo tanto, España es un país de los primeros que trajo la cirugía plástica en Europa y, además, con buenos profesores y buenos maestros.

¿Se ha encontrado con clientes a los que ha tenido que decir que no les puede operar?

Yo he calculado que es un 15%, más o menos, los clientes a los que he tenido que quitar la idea de la cabeza. Por ejemplo: porque sus expectativas son irreales y la paciente crea que su caso no necesita cicatrices y sí las necesita. Entonces valoramos que no compensa esa pequeña mejora con esas cicatrices. Otras, porque yo crea que esa nariz va proporcionada en su rostro; la nariz o el pecho. También podemos detectar personas que sufren alguna alteración psicológica y les mandamos hacia un departamento de psicología que tenemos en la clínica, para revisar el caso. Lo hacemos para comprobar si operando el cliente va a conseguir su objetivo, que sería estar mejor consigo misma o, por el contrario, es que tiene un problema.





En una sociedad donde vivimos más años. ¿Necesitamos clínicas como ésta?

Necesitar quizás sería una palabra muy fuerte. Lo que sí es verdad es que la edad media va subiendo cada década. Los niños que están naciendo ahora en 2008 tienen una expectativa de vida de 100 años. Entonces está claro: cuantos más años vivimos, más se van a cuidar. A los romanos, que tenían una esperanza de vida de 40 años, no les podías hablar de botox. Cuando salía la primera arruga se morían. Cuando la expectativa es más larga, es normal que a todos nos guste vernos bien. ¿Por qué? Porque podemos compararnos con nosotros mismos: me han salido arrugas, bolsas... Si tienes el arma para poderlo solucionar, la gente la utiliza.

Háblenos de los tres sectores que engloba la Clínica Planas.

Uno es la parte de cirugía estética, desde la reconstructiva hasta la estética (se puede operar desde las cejas hasta los tobillos). Otra es la medicina estética: todas las técnicas que no son quirúrgicas, que no necesitan quirófano: láser, sacar manchas, depilación definitiva, botox, *peelings*, adelgazamiento... Y, después, está el *antiaging*, un plan de salud personalizado donde se integra un chequeo absoluto: un estudio genético, un estudio celular. Todo esto se hace en un día y, a partir de aquí, se hace un plan de alimentación, de ejercicio físico, se actúa sobre aquello que no está bien y se ofrece una ayuda psicológica personalizada. Ya sean programas de memoria, para recuperarla, programas de antiestrés. Se apoya tanto la psique como la física, la parte de alimentación como la celular. Al año se hace otra revisión para valorar como le ha ido y retocar lo que haga falta.

Pero el envejecimiento no lo para nadie.

Correcto, esto es así. Pero si puedes frenar su velocidad, es decir, haciendo este tratamiento tu desarrollo del envejecimiento en lugar de ir a 100 por hora te irá a 10. Y aquí ganas mucho tiempo.

¿A partir de que edad se recomienda usted empezar a hacer un *antiaging*?

A partir de los 35 años, porque es cuando la balanza entre destrucción celular y reparación celular está aun nivel igualado. A partir de esta edad, destruimos más que generamos.

¿Se ha encontrado con algún caso muy especial donde le pidan cosas fuera de lo normal?

Sí hay anécdotas, pero son casos que desestimamos directamente. Por ejemplo, pacientes que quieren amputarse el pecho para mejorar su marca en la maratón; otras que quieren ser más altas, esto no se puede hacer; otras que quieren un pecho fuera de lo normal; hace poco un hombre con una nariz perfecta se la quería operar porque la tenía igual que su padre y le daba coraje. ¡Yo le dije que no sabía como operarla porque era perfecta!

¿Cómo es el día a día del doctor Planas?

Por las mañanas hago cirugía en quirófano desde las ocho y media hasta el mediodía. Entonces hago deporte, como poco y luego paso consulta por la tarde. El vivir cerca de la clínica hace que me ahorre el desplazamiento, el tráfico, la vida de la ciudad. Todo esto tiene su parte buena y mala, a veces puedes perder la noción que estás en un mundo activo. Por eso, a veces cuando voy al centro de la ciudad aprecio los impactos visuales de la multitud, los coches. Una de las cosas buenas es que llego a trabajar muy tranquilo, totalmente relajado.

Come poco al mediodía. ¿Por qué?

Cada día como lo mismo: una ensalada verde con atún natural y dos trozos de chocolate. Pienso que estamos acostumbrados a comer mucho más de lo que necesitamos.

¿Es difícil luchar contra el intrusismo de ciertas clínicas?

Ahora ya no hay tanto intrusismo, se ha ido regulando, ya sea por las inspecciones... y el propio ciudadano sabe diferenciar porque tiene a su alcance más información de los requisitos que tiene que pedir y cumplir.

¿Por qué se dedica a esto?

Entre por primera vez a un quirófano con ocho años.

¿Fue por accidente o porque le llevo su padre?

No lo recuerdo muy bien, supongo que por accidente, porque vivíamos en el mismo edificio que la clínica y yo con el mismo ascensor podía bajar directamente al quirófano. A partir de allí ya fue una costumbre, cuando no tenía colegio miraba como hacía las narices y me desmayaba incluso. El vivir en una clínica, que el jardín sea el mismo centro, hace que lo vivas de primera mano. Así que, seguramente, me dediqué a lo mismo que mi padre por esta razón.